

UNE SEMAINE DE BONTÉ

En la página en blanco tus piernas son un dique,
una red que desciende sobre un bosque quemado,
que rastrea con zarpas precisas como plumas
las cavernas del fondo y sus tinieblas gráficas
y regresa a la luz combada de rumores,
con una negra carga de lamentos botánicos.
Por ellas te obedece la bóveda de herrumbre,
descerrajas la cripta que condena el sonido,
liberas las esclusas entre las que el lenguaje
se pudre sin la sierpe del color y del tacto.
Sin ti vago en la noche de los sentidos ciegos
entre los uniformes y los focos blindados
mientras la ciudad hiede con resuellos de engrudo
y sobre las veletas el Fuego de San Telmo
crepita con chirridos de escalera mecánica,
y doseles de alambre fermentan los terrores
vertiendo su espejismo de peces degollados
entre el resplandor vítreo de las palabras muertas
que dejan en los labios un reguero de polvo
o huyen bajo mis pies hacia pozos oscuros,
untuosas y opacas como ratas sinónimas.

Mientras arriba riges desde los cuatro vientos
el ondear policromo de tu vocabulario.